



Bruselas revisará su mercado de carbono ante los precios energéticos

COMPETITIVIDAD/ La Comisión plantea modificar el régimen de emisiones “en un contexto de volatilidad y tensiones geopolíticas” y ante el riesgo de que el suministro se enfrente a momentos de escasez.

Diego S. Adelantado. Madrid

La Comisión Europea dio ayer el primer paso para aliviar los costes de las industrias que emitan gases de efecto invernadero, que se han convertido en un freno para la competitividad internacional de las alrededor de 10.000 instalaciones que operan en territorio de los Veintisiete. El Ejecutivo comunitario que lidera Ursula von der Leyen propone modificar el Sistema de Comercio de Emisiones (ETS, por sus siglas en inglés) ante el aumento de los precios de la energía y para responder ante futuras tensiones del mercado.

Este sistema obliga a las industrias contaminantes a comprar derechos de emisión de gases de efecto invernadero, buscando incentivar su reducción en favor de las energías limpias. Hasta ahora, la normativa europea establece un límite de 400 millones de derechos al año no acumulables, que equivalen a 400 millones de toneladas de CO₂.

Este apartado es precisamente el que ahora quiere modificar la Comisión Europea, permitiendo a las industrias acumular los derechos de emisión, de forma que puedan mantenerse como colchón para responder a futuras tensiones en el merca-

El Ejecutivo plantea permitir a la industria ‘ahorrar’ reservas de derechos sobre emisiones

do, como las que se están viendo a raíz de la guerra de Irán.

El Ejecutivo comunitario justifica la iniciativa en la propia evolución del sistema energético, que podría enfrentarse a una etapa de escasez en la próxima década después de años de superávit. Según Bruselas, esto podría traducirse en una mayor presión en los precios de los derechos de emisión, lo que reduciría en gran medida la competitividad de la industria europea en medio de las tensiones comerciales globales generadas a raíz de la guerra arancelaria desatada por Donald Trump hace casi un año.

El principal argumento esgrimido por Bruselas es que el hecho de que la industria pueda mantener estos derechos en la reserva permitirá contar con un “margen de maniobra” adicional para estabilizar el mercado en momentos de tensión, sin alterar el diseño general del sistema ni intervenir directamente en la formación de precios, que sigue de-



10.000 instalaciones industriales europeas podrían beneficiarse de la modificación.

pendiendo de la oferta y la demanda, a pesar de que la UE reduce la cantidad de derechos en el mercado cada año para cumplir con sus compromisos de emisiones.

Entre los sectores afectados por el cambio –que ahora deberá ser debatida en el Parlamento y el Consejo Europeo– se encuentran el de generación de energía eléctrica y calefacción, la industria de

alto consumo energético (como la fabricación de acero, cemento o los productos químicos); la aviación y el transporte marítimo.

También las refinerías, que el pasado martes centraron el mensaje de la Comisión Europea al recomendar el comisario de Energía, Dan Jørgensen, posponer “cualquier mantenimiento no urgente de las refinerías” para garantizar

el suministro en territorio comunitario.

Desde Bruselas señalan que, gracias a este mecanismo, “las emisiones en la UE disminuyeron un 39% entre 1990 y 2024, mientras que la economía creció un 71%”. En un contexto de mayor volatilidad de los precios y de tensiones geopolíticas, “se debería garantizar que siga aportando estos beneficios, sin dejar de

Plan para frenar el alza de precios en fertilizantes

En paralelo a la propuesta para estabilizar el mercado de emisiones para las industrias, la Comisión Europea anunció ayer que se encuentra preparando un “plan de acción sobre fertilizantes” que vería la luz esta misma primavera y que supondría la puesta en marcha de “medidas estructurales” con horizonte a corto y largo plazo. Dentro de este proceso, el Ejecutivo comunitario afirmó que convocará a una “reunión urgente” con las organizaciones agrarias el próximo 13 de abril, en la que recogerá sus inquietudes ante el fuerte incremento de los precios vivido a raíz de la guerra de Irán. Al igual que ocurre con el petróleo o los combustibles, el de los fertilizantes es uno de los mercados que más depende de la ruta comercial que ahora permanece semicerrada en el estrecho de Ormuz.

ser sólida, predecible y adecuada a su finalidad”.

Después de que el precio de cada derecho haya pasado de costar cinco euros en 2017 a elevarse por encima de los 90 en su punto álgido, la Comisión Europea piensa que la propuesta “manda una señal: que somos serios sobre mantener los precios estables”, afirmaron ayer fuentes europeas recogidas por *Efe*.